

## **“APORTES PARA UNA LECTURA INTEGRADA DEL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL”. ITINERARIO ESCOIKE - CACHI (SALTA)**

**Arq. Anahí Cabezas Fabbroni, Arq. Lorena Fernández Acevedo, Lic. Ricardo Pérez, Arq. María Martha Fonzalida, CPN. María S. Gesualdi, Arq. Jorge Nieto.**

**Coordinador: Mg. Arq. Sergio A. Perotta**

*Maestría en Valoración del Patrimonio Natural y Cultural  
Universidad Católica de Salta*

### **RESUMEN**

La presente propuesta surge a partir del trabajo realizado en el Módulo “Práctica Integradora Con Trabajo De Campo” de la Maestría en Valoración del Patrimonio Natural y Cultural de la Universidad Católica de Salta.

El objetivo del mismo consiste en una propuesta de lectura e interpretación del paisaje para la valoración de los elementos patrimoniales que lo componen, desde una mirada integradora, relacionando paisaje y territorio. Se realiza a partir de una secuencia de miradores a lo largo de un itinerario que inicia en la quebrada de Escoipe hasta llegar la localidad de Cachi.

Este trabajo pretende ayudar a señalar las potencialidades del paisaje, los aportes de los valores que surgen y se proyectan en el territorio a través del patrimonio, sus manifestaciones y significados. Intenta a su vez aportar una mirada integradora de los distintos elementos que conforman y constituyen al paisaje como patrimonio cultural y natural.

### **1. INTRODUCCION: TERRITORIO Y PAISAJE**

Los paisajes culturales son aquellos donde puede apreciarse la intervención del hombre en el modelado del paisaje. Este concepto tiene aplicación sobre un escenario básico, que es el territorio, entendido este como espacio geográfico antropizado; es decir apropiado ordenado y construido y, por tanto, como un producto social e histórico [1]. Podemos hablar también de patrimonio territorial, noción que implica una visión del funcionamiento conjunto de los recursos naturales y culturales en el territorio, desplazando el punto de vista desde la óptica de la protección al de su valoración adecuada y sostenible. [2]

Se entiende, que este paisaje es dinámico y no obstante la importante impronta natural, fue y está siendo permanentemente modificado por las actividades humanas y más allá de la evolución propia del sustrato natural en distintos tiempos geológicos, son estas actividades humanas las que le otorgan identidad y carácter.

La lectura del paisaje cultural y natural propuesta en este trabajo se da través de un recorrido durante el cual se abren en grandes cuencas visuales los distintos puntos miradores, identificados por su representatividad y singularidad, a medida que se avanza por el itinerario definido. Estos puntos se georeferencian y se vuelcan a un mapa síntesis, acompañados de imágenes y textos. En cada una de las ventanas se describe el paisaje a partir de los diferentes elementos que lo configuran, integrando la información de base desde cada uno de los aspectos que intervienen. [3]

## 2. PRESENTACIÓN DEL ITINERARIO

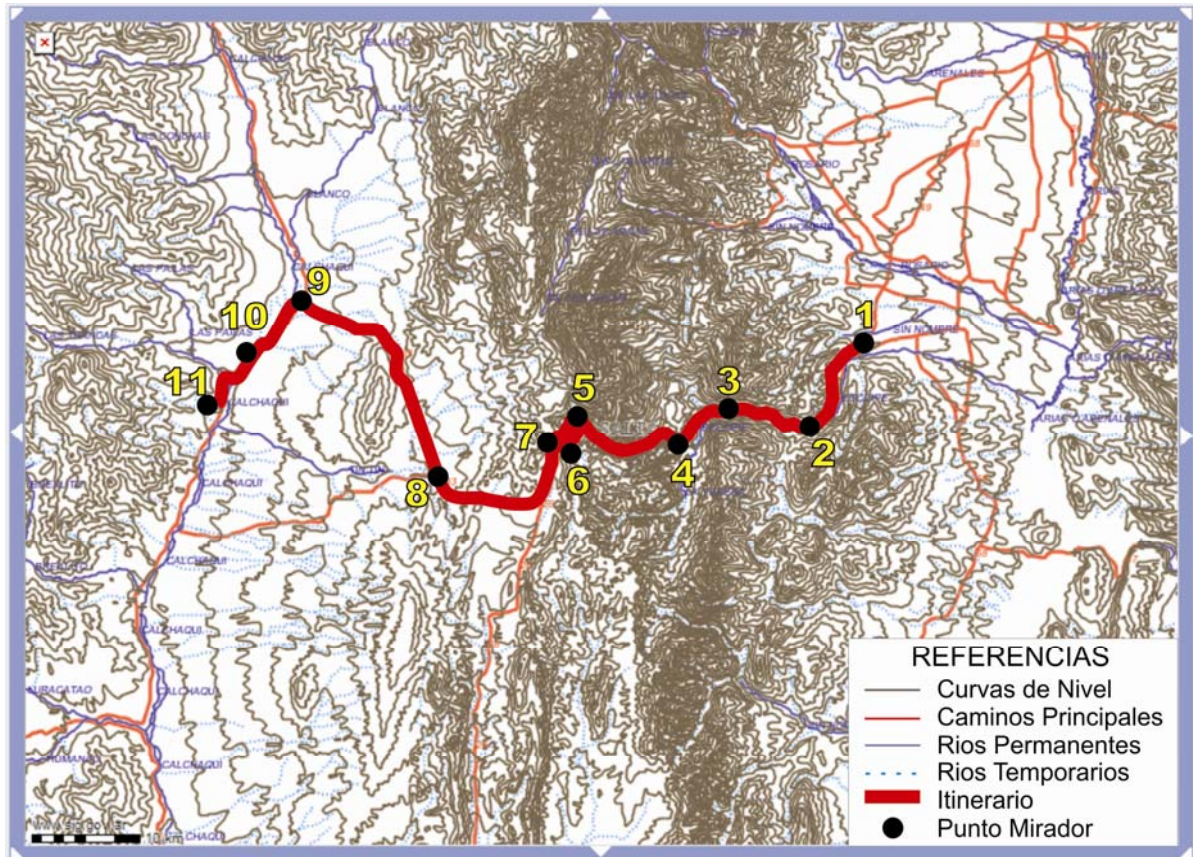


Figura 1. Itinerario propuesto

El itinerario presentado recorre 100 km a lo largo de la ruta provincial 33 en la Provincia de Salta, parte de la quebrada de Escoipe, natural vía para alcanzar desde el Valle de Lerma el sector norte del Valle Calchaquí.

Desde los 1200 msnm en el paraje Los Laureles en un ambiente de selva, con destino final la localidad de Cachi ubicada a 2280 msnm, ascendiendo por la Quebrada de Escoipe y luego por la espectacular cuesta del Obispo que se eleva a una altura máxima de 3350 msnm en Piedra del Molino en un ambiente de prepuna. Permite apreciar las interesantes variaciones del paisaje dadas por el relieve, la geomorfología, el clima, la biodiversidad y las actividades humanas en las diferentes etapas de ocupación del territorio.

La Quebrada de Escoipe que contiene al río homónimo, corta transversalmente la estructura geológica de serranías Norte-Sur que separan al Valle de Lerma del Valle Calchaquí. “En todo su recorrido la variedad de formaciones geológicas multicolores, las formas del relieve, las transiciones de alturas, vegetación y clima, dan lugar a un marco paisajístico espectacular de gran atractivo turístico.” [4].

### 3. PUNTOS MIRADORES

#### 3.1- Los Laureles. 1200 msnm, S 25° 09' 30,1" – O 65° 36' 41,4"



Figura 2. Los Laureles.

El primer hito interpretativo de este itinerario se inicia a las puertas de la Quebrada de Escoipe, en el paraje Los Laureles. Hacia la izquierda del recorrido se observa el río Escoipe que constituye un afluente de la subcuenca del Río Chicoana, curso este último que desagua en el Embalse Cabra Corral, en el Valle de Lerma. [5]

Se observan potentes estratos de rocas calizas amarillas pertenecientes a la formación Yacoraite [6], que son bañados por las precipitaciones estacionales de unos 1.200 mm anuales. Domina una cubierta vegetal exuberante (corredores boscosos de la selva Tucumano–Oranense) en un ambiente selvático con ejemplares de laurel montarco, cebiles, tipas, nogales silvestres, el sauce criollo, el durazno silvestre,

bromelias, helechos, orquídeas, musgos, líquenes y lianas que penden de los árboles. En este ambiente de transición se encuentran animales como pavas del monte, Zorros, liebres, patos, entre otros.

#### 3.2 - El Mal Paso. 1619 msnm, S 25° 09' 38,9" – O 65° 39' 29,4"



Figura 3. Puente Del Mal Paso.

A poco de andar se alcanza Chorro Blanco (1.460 m), donde se observan potentes estratos de rocas calizas areniscas de color rojo hasta Las Animas y luego de algunos kilómetros se alcanza Mal Paso (1.600 m), a través de un viejo puente de hierro y de madera, se cruza nuevamente el río.

El trayecto, que sigue un camino de montaña serpenteando al costado del río, resulta apasionante por la diversidad de formas y matices que presentan las rocas desnudas, de intensos colores, y los retazos de vegetación que visten de verde el paisaje. En este lugar la quebrada cambia

de dirección y se produce una apertura, desde donde se comienzan a observar “los apilamientos de rocas pizarrosas del basamento antiguo (Precámbrico), montando por una espectacular falla geológica sobre las areniscas rojas y las calizas amarillas (Cretácico).”[7]

Estos apilamientos de rocas pizarrosas grises tienen una antigüedad de 550 millones de años, periodo en el que conformaban el fondo marino.



### 3.3 - S° Fernando De Escoipe. 1860 msnm, S 25° 10' 44,1" – O 65° 44' 33,6"



Figura 4. San Fernando de Escoipe.

El camino continúa, y el paisaje vuelve a cambiar, se aprecian rocas rojas a rosadas de la edad terciaria, hasta llegar a la localidad de San Fernando de Escoipe. Ubicado a 1860 msnm, se encuentra enclavado en la unión de las quebradas de La Yesera y Escoipe, entre las que transcurren los ríos homónimos, de régimen torrencial con crecidas de importancia, desde mediados de octubre, dependiendo del momento de entrada de frentes húmedos. Por la configuración geomorfológica, y el clima, son frecuentes los aluviones de barro denominados

“volcanes” (torrentes de lodo y rocas que se desplazan como coladas densas que arrastran todo a su paso) [8].

La quebrada de Escoipe es una de las antiguas vías de comunicación entre el Valle de Lerma y los Valles Calchaquíes, desde épocas prehispánicas hasta la actualidad. Fue testigo del ingreso de los españoles, hacia 1575 al mando del gobernador del Tucumán Gonzalo de Abreu y Figueroa. Hacia fines del siglo XV, el camino del Inca ascendía desde San Fernando, por las terrazas aluvionales ubicadas a la margen derecha del río Escoipe [9]. Más tarde se transformó en la base que estructuró el camino virreinal que unía al Valle de Lerma con importantes centros mineros de la costa del Pacífico y del Potosí, por donde los labriegos y comerciantes negociaban ganado con el Norte de Chile y el Alto Perú.

### 3.4 - El Maray. 2193 msnm, S 25° 11' 04,9" – O 65° 46' 48,2"



Figura 5. El Maray.

Tres kilómetros más arriba de San Fernando de Escoipe se encuentra la Quebrada de El Maray a la derecha del camino. Desde este punto se pueden apreciar hacia la izquierda, las imponentes Serranías del Candado, donde se destaca el cerro Torreón de la Cuesta con una altura de 3200 msnm, caracterizado por sus enormes farallones de areniscas compactas del Periodo Terciario, finas rojo ladrillo y areniscas limolíticas pardo rojizas, donde en horas de la mañana es fácil divisar cóndores andinos.

Algunos kilómetros más arriba está el desvío a viejas minas de cobre explotadas

desde tiempos coloniales. Este sector como el resto de la Quebrada es un ambiente prepuneño donde tan sólo el 4% de los suelos tiene aptitud agrícola con riego y el resto aptitud para ganadería menor. Las fuentes de riego son superficiales y en menor proporción subterráneas.

La actividad agrícola se complementa con otras actividades económicas como producción artesanal y turismo. Este paraje cuenta con una hostería, “El Maray”, y un parador “La Margarita”. En los últimos años se organizan distintas actividades que generan ámbitos de encuentro para los pobladores, como domas, yerras, festivales de comidas típicas e intercambios de producción artesanal.

### 3.5 - Balcón De La Cuesta. 3018 msnm, S 25° 10' 23,6" – O 65° 50' 51,9"



Figura 6. El Balcón de la Cuesta del Obispo.

Continuando el itinerario por la Ruta N°33 es posible detenerse en este mirador que lleva el nombre Balcón de la Cuesta del Obispo. Desde aquí se tiene la mejor vista de la quebrada que conjuga una sinfonía de formas y colores de alto valor estético y paisajístico. El topónimo Cuesta del Obispo se debe a que el entonces Obispo de Tucumán Monseñor Dr. Julián de Cortázar, debió pernoctar incómodamente en la Cuesta durante una visita que efectuó en el año 1622. [10]

Se puede observar el camino de montaña completo serpenteando al costado del Río Escoipe, resulta apasionante por la diversidad de formas y matices que presentan las rocas desnudas y los retazos de vegetación que decoran de verde el paisaje, matizando con el colorido que dan las terrazas de cultivo que van tapizando el relieve.

El río Escoipe configura una cuenca que desagua una región de unos 400 km<sup>2</sup>, con una fuerte intensidad de escurrimiento. Presenta unos 29 km de desarrollo montañoso, y su cabecera se ubica sobre el flanco sudeste de las cumbres del Obispo. En este sector la pendiente del río alcanza un 12%.

Si bien las precipitaciones fluctúan a lo largo de la quebrada, las cumbres del Obispo retienen las pocas masas húmedas, que proceden del nordeste dando lugar a los 700 a 800 mm anuales antes mencionados. [11]

El escurrimiento es el proceso morfogenético mas importante que afecta a la región, remarcado por su torrencialidad (pese al breve periodo de precipitaciones anuales) que provoca desplazamientos de voluminosas cargas aluviales, provenientes fundamentalmente de la cabecera de la cuenca. Pese a la fuerte pendiente del relieve, el espeso manto detrítico parece estabilizado, gracias en parte al proceso pedogenético y al arraigamiento de un tapiz vegetal de pastos y gramíneas. [12]

En esta imagen se pueden divisar los campos de cultivo, que representan la economía de subsistencia de la quebrada. Las actividades agrícolas se realizan bajo riego sobre terrazas vecinas a los ríos o aprovechando el agua de arroyos. Los principales cultivos son nogal, vid, hortalizas (cebolla, tomate, papa, poroto pallar), maíz capia, habas, los frutales (duraznos, manzanas, peras). En las áreas sin riego se concentra la ganadería extensiva de cría de caprinos y ovinos fundamentalmente.

Son suelos con cierta potencialidad para ser cultivados, de los cuales se obtienen bajos rendimientos, principalmente debido a las deficiencias en el manejo del riego, a la poca cantidad de agua disponible, y a la falta de infraestructura.

### 3.6 - Valle Encantado. 3214 msnm, S 25° 11' 26,1" – O 65° 50' 48,4"



Figura 7. Valle Encantado.

Casi antes de finalizar la Cuesta del Obispo se encuentra el ingreso al Valle Encantado. Se accede por un pequeño camino de tierra que desciende hacia el fondo del mismo en un trayecto de 3 km. Sus hermosas lagunas formadas en épocas de lluvia, que se congelan en invierno, y el suelo tapizado de flores multicolores resaltan entre caprichosas formaciones rocosas color rojizo, que contrastan con la diaphanidad del cielo conformando una inolvidable visual.

El Valle forma parte del Parque Nacional Los Cardones creado en el año 1996, cuyo objetivo es preservar este ambiente

ecológico conocido como los pastizales de neblina. Este sector se encuentra a 3100 msnm. La zona carece de ríos permanentes aunque tiene el aporte de lluvias en verano.

Se observan especies de flora y fauna características de esta región. Entre las más importantes encontramos el Cóndor de los Andes, el picaflor gigante, zorro colorado, zorro gris chico, gato montés, zorrinos y pájaros de variados tamaños.

En la actualidad habitan en esta región protegida algunas familias cuyo su principal sustento es la cría de cabras y ovejas, la agricultura y la producción de quesos artesanales elaborados con materias primas que brindan sus animales. La política de la Administración de Parques Nacionales (APN) contempla el trabajo con estas comunidades para el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores, además se prevé el trabajo en conjunto para la adecuación de los sistemas productivos a la conservación del Parque.

El Valle Encantado fue desde tiempos ancestrales ocupado por el hombre. A la vez fue un lugar importante para el ritual y para la expresión artística plasmada en el arte rupestre. En este sector se produjeron hallazgos de aleros con pinturas de motivos antropomorfos y zoomorfos en colores blancos, negro y rojos.

El “Capacñan” (camino del inca) se pierde y reaparece en diferentes tramos de los cordones montañosos circundantes. Dentro del Valle Encantado solo es distinguible un tramo de 20m aproximadamente en un lateral del Valle. [13]



### 3.7 - Piedra Del Molino. 3348 msnm, S 25° 10' 50,7" – O 65° 51' 29,2"



Figura 8. Piedra del Molino.

Representa la altura máxima de la Cuesta del Obispo, 3348 msnm, dueña de una vista panorámica espectacular.

Este lomo de montaña es la divisoria de las aguas, corren hacia el oeste las que van al Valle Calchaquí y hacia el este las que alimentan las cabeceras del río Escoipe, que se caracteriza por su acentuada pendiente y baja zigzagueante la Cuesta del Obispo salvando en un recorrido de 20 km un desnivel de 900 m [14].

La tectónica de bloque es responsable de los rasgos del relieve de esta región. Las metamorfitas precámbricas componen los elementos orográficos más destacados de la comarca, como por ejemplo el Cerro Malcante o Negro (5226 msnm). Esta base de metamorfitas presenta un recubrimiento de materiales desagregados que dan sostén a una cubierta de pastos y gramíneos, sobre este manto el escurrimiento se percola con rapidez, dando al paisaje una sensación aterciopelada.

Desde esta vista de postal uno se detiene a ver la magnitud de la naturaleza plasmada en las montañas. Al caer la tarde o en el resplandor del amanecer, las nubes bajas convierten el sitio en las puertas del cielo, ante una humilde construcción que data de 1971, una pequeña Capilla de Piedra que venera a San Rafael Arcángel, patrono de viajeros y enfermos.

La historia de la famosa “Piedra del Molino” de granito de 1,20 m de diámetro y 50 cm de espesor, cuenta que sometía a duras pruebas a la vieja carreta tirada por bueyes que trepaba a duras penas la empinada Cuesta del Obispo. Tras varios días de puro esfuerzo finalmente llegó a la parte más alta de la cuesta y ante los viajeros y sus animales lo más difícil ya había quedado atrás divisando hacia el oeste el camino que bajaba. De repente las maderas crujieron y la carreta se partió en dos aquel día de 1927. Desde entonces la piedra de moler tallada permanece allí, como testimonio silencioso de un esfuerzo inútil, de un destino trunco. [15]

### 3.8 - Recta Del Tin Tin. 2971 msnm, S 25°13'44" – O 65°57' 52"



Figura 9. Recta de Tin Tin, PNLC.

Esta espectacular visual muestra una gran explanada donde se puede observar un ejército de cardones, un solo elemento se destaca, un interminable camino recto cuya construcción se remonta a los años de dominación incaica. El mismo, atraviesa en su totalidad la planicie, siendo éste el elemento más tensionante para la mirada. El perfil de los cerros que lo rodean enmarcan los límites de la atiplanicie.

Este sector forma parte del Parque Nacional haciendo honor a su nombre “Los Cardones”.

Se encuentra a una altura de 2400 msnm, aunque los cerros circundantes llegan en algunos casos a los 5000 m. Este especial relieve es ondulante y baja hacia las zonas de mayor depresión, se compone por depósitos aluviales provenientes de la desintegración de rocas sedimentarias del terciario: areniscas, limolitas, etc. [16]

No existen grandes ríos ni arroyos permanentes, aunque en verano, el aporte de las lluvias transforma en importantes torrentes los cauces secos que desembocan en el Río Tonco. El clima es árido con las características del andino puneño. [17]

Los “matorrales” son denominados así por las dispersas jarillas, que son arbustos ramificados desde su base, poseen pocas hojas en general pequeñas. Bajo estos arbustos y para su protección, se desarrollan los pequeños cardones (*Trichocereus pasacana*), una especie de cactus muy típico de esta zona. La protección de esta especie es la que genera la creación del parque que lleva su nombre. Es la especie bandera del noroeste argentino. Los troncos de los ejemplares adultos que son verdaderos depósitos de agua pueden almacenar varios litros de líquido. Sus fuertes espinas pueden llegar a superar los 10cm de largo, que además de protegerlos contribuyen a evitar la pérdida de humedad. Su crecimiento es tan lento que sus flores blancas recién aparecen por primera vez alrededor de los cincuenta años de edad de la planta. El fruto del cardón, la pasacana, está desprovisto de espinas y es utilizada como alimento por el hombre e innumerables especies de animales. En la puna la madera del cardón ofrece múltiples utilidades.

Por otro lado en el sector de mayor depresión encontramos el bosque de churquis. Es una especie de algarrobo espinoso con forma emparasolada que llega a tener hasta 12 m de alto y cubre extensas áreas próximas a la Recta del TinTin.

Entre los mamíferos que se encuentran, está el guanaco que se desplaza en tropillas de nueve a quince individuos. Existen otras especies como el puma, zorro colorado, zorro gris chico, el gato montés y el zorrino, el quirquincho chico, el pericote andino y la vizcacha serrana.



Un centenar de especies de aves habitan en el área: perdiz o guaipo y el carpintero de los cardones, halcones, gavilanes, loros, palomas y pájaros de variados tamaños. (APN).

La denominada Recta del TinTin se extiende por unos 19 km, fue trazada en tiempos incaicos valiéndose de fogatas a modo de jalones. Tiene la perfección que hoy nos da la tecnología moderna con sus aparatos de precisión.

Al ser un área protegida la actividad agrícola es escasa, solo viven allí unas pocas familias cuyo sustento se basa en la cría de ganado ovino y caprino. Se trata de un modelo planteado por la Administración de Parques Nacionales para la cooperación y colaboración mutua por medio de programas especiales para el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores.

Lo singular de este paisaje es poder observar el mar interminable de cardones de esta extensa planicie. Las siluetas de las enormes montañas enmarcan el espacio con el nevado de Cachi al fondo. La Recta del Tin Tin es el elemento que irrumpe en la tranquilidad de la naturaleza. Los valores naturales, ecológicos y paisajísticos hacen de este paisaje una monumental ventana en el itinerario.

### 3.9 - Payogasta. 3214 msnm, S 25° 03' 01,9" – O 66° 06' 01,2"



Figura 10. Secado del Pimentón en Payogasta.

El camino transporta al visitante a lo largo del paisaje para llegar al pueblo de Payogasta. El topónimo proviene del quichua altiplánico: “pallallajta” y significa “ciudad de la gran dama”.

Antiguo y blanquecino es un pueblo precolombino que formó parte del imperio incaico, cuyos aborígenes nativos, a la llegada de los españoles fueron encomendados en 1673, a Don Luis Arias Navamuel, quien en 1688 cedió las tierras a Don

Pedro Arias Rengel. Posteriormente el predio pasó a pertenecer al Curato de San Pedro Nolasco de Los Molinos, hasta que en el año 1800 pasó a depender del Curato de Cachi.

Es este uno de los pueblos calchaquíes de más antiguo origen. Se encuentra a 2410 metros de altura. Es una villa silenciosa, de frentes encalados con tres o cuatro calles que bajan hacia el río y otras dos o tres transversales, que le dan una fisonomía muy particular. A sus pies corre el Río Calchaquí, entrechocando las piedras con pausado ritmo.

Payogasta cautiva por su estratégica ubicación geográfica que permite al viajero admirar sus barrancas terracotas y los imponentes nevados de Cachi, Palermo y Acay al Norte.

La economía de subsistencia se basa fundamentalmente en el cultivo del pimiento para pimentón. El paisaje tradicional de esta región del Valle Calchaquí es el de las rojas “canchas” cubriendo las terrazas a orillas del camino. Estas se conforman como lugares abiertos y a la intemperie, en donde los pobladores de la zona colocan los pimientos frescos para que a través de un proceso natural de desecación, queden deshidratados y listos para su selección, clasificación y posterior comercialización a las plantas acopiadoras para su procesamiento y obtención del pimentón. Esta labor cultural se remonta a finales del Siglo XIX y tuvo énfasis esta producción cuando el pimentón español no podía importarse en épocas de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial.

Esta actividad es un ejemplo claro de desarrollo minifundista, porque es producido en pequeña escala en la zona norte del valle Calchaquí. Esta producción se caracteriza por la mano de obra familiar en minifundios de hasta 5 hectáreas, con un reducido uso de agroquímicos y escasos rendimientos.

Ante los ojos del visitante el paisaje agrario del pimiento para pimentón se torna llamativo en el período de secado, cuando forman tapices rojos en las laderas bajas.

### 3.10 - Cachi. 2280 msnm, S 25° 07' 12,9" – O 66° 09' 42,3"



Figura 11. Iglesia y Museo de Antropología de Cachi

Seguidamente sobre la mano derecha se divisa el viejo pueblo de Cachi. Aquí la percepción del paisaje se agudiza en virtud del entorno natural que le sirve de marco. Las grandes montañas representadas por los Nevados de Cachi (6720 m) y de Palermo impresionan y dan una fuerte impronta.

El puente sobre el río Calchaquí da ingreso al pueblo situado en la confluencia de los Ríos Cachi y Calchaquí, a 2280 msnm.

El pueblo de Cachi es producto de encomiendas y a mediados del Siglo XVII existía una reducción indígena en una localización cercana. Distintas fuentes afirman que fue fundado en 1665 en épocas del Gobernador Gonzalo Abreu. [18]

La traza es irregular con amanzanamiento de distintos tamaños y formas, que se adecuan a la topografía y generan la singular planimetría

La iglesia se encuentra situada sobre uno de los más importantes ejes (N-S) y antiguo ingreso a la ciudad, que está dado por la calle Bustamante, la que remata en la Plaza frente a la iglesia. Con la imagen de la fachada y la logia adyacente que entorna a la plaza, conforman un ámbito inconfundible y una postal representativa de Cachi.

La silueta de la iglesia se recorta de manera limpia e imponente. Creada a mediados del Siglo XVIII como oratorio de la familia Aramburu, quienes la cedieron para que fuera el Templo del pueblo, sufrió una importante modificación en el año 1890, cuando el Cura Pedro Norberto de la Zerda, hizo agregar un pórtico de lineamientos clásicos que ocultaba la primitiva espadaña, el que fue eliminado en el año 1946; luego fue demolido, quedando en parte como se lo puede ver hoy, diseñado por el Arquitecto Vicente Nadal Mora. El templo fue declarado Monumento Histórico Nacional, mediante Decreto N° 30839 en 1945.

En uno de los laterales dialoga con la recova de arcos ojivales del Museo de Arqueología de Cachi, edificio que delimita y contiene el espacio de la plaza seca, y se transforma visualmente en un elemento arquitectónico dinámico producto del ritmo de las pilastras, las gárgolas salientes y la linealidad de las cornisas, que aceleran la direccionalidad hacia la Iglesia que actúa como foco y culminación de una composición acabada y armónica.

El recorrido visual descripto la tiene como remate, generando una inconfundible identidad. Este juego de planos laterales de la logia, del plano final de la iglesia y de la explanada del solado que conforman la Plaza Seca, articula y complementa con el espacio contiguo de la “Plaza arbolada”. Esta actúa como contenedor funcional y de servicio, en contraposición con el otro de características simbólicas, jerárquicas y de uso religioso. Se interrelacionan e integran, conformando el centro representativo, cotidiano y de confluencia de los acontecimientos importantes.

El cementerio se destaca por su particular localización en lo alto. Su característico pórtico, de once arcos, es un referente desde cualquier punto del pueblo y mirador privilegiado desde el cual se tiene una visión completa de Cachi y su entorno.

#### 4. CONCLUSION

Este trabajo pretende ayudar a señalar las potencialidades del paisaje, los valores que se proyectan en el territorio a través del patrimonio y sus manifestaciones, aportando un enfoque integrador a la lectura de los distintos elementos que conforman el patrimonio y se expresan en este singular paisaje.[19]

Propone la identificación y valoración del patrimonio y del paisaje con una base técnica pero accesible y de fácil comprensión, permitiendo superar las versiones banales de uso turístico.

Por último, la información puede aplicarse a las distintas paradas del itinerario adecuadamente acondicionadas, servir a la capacitación de guías turísticos, aplicarse folletería y material didáctico para la enseñanza en diferentes niveles.

Resulta oportuno reflexionar sobre “...la consideración de los paisajes culturales como expresión valiosa patrimonial en el que el modelado del medio físico-natural, a través fundamentalmente de las actividades rurales, da lugar a productos históricos de gran valor social, cultural y ambiental.” [20]



## 5. BIBLIOGRAFIA

- [1] Mata Olmo, R. y Sanz Herraiz, C. 2003). "Atlas de los Paisajes de España". Madrid, Ministerio de Medio Ambiente.
- [2] Fera Toribio, José Maria.2009. "Funciones ecológicas del espacio libre y planificación territorial en ámbitos metropolitanos: perspectivas teóricas y experiencias recientes en el contexto español". Scripta Nova.
- [3] Perotta Sergio 2010. Propuesta de un Sistema de Información para la gestión del Patrimonio Natural y Cultural: Valles Calchaquies', provincia de Salta (Argentina), V Premio de Estudios Iberoamericanos La Rábida. Huelva. España.
- [4] Alonso, Ricardo. 2009. "Geología del Paisaje. Salta y su patrimonio natural". Mundo Grafico Salta Editorial. Salta. Argentina.
- [5] Paoli H., Elena H., Mosciaro J., Ledesma F., Noé Y. 2011. "Caracterización de las cuencas hídricas de las provincias de Salta y Jujuy". INTA EEA Salta. Argentina.
- [6] Alonso, Ricardo. 2011. "La quebrada de Escoipe: un paraíso natural, a pocos kilómetros de Salta Capital". Diario el Tribuno. Salta. Argentina.
- [7] Ídem Referencia [4].
- [8] Ídem Referencia [4].
- [9] Vitry, Christian. 2001. "El camino del Inka entre el Valle de Lerma y Calchaquí (N.O. Argentina)". XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario. Argentina.
- [10] Vitry, Christian. 2004. "Camino de los diaguitas y el Inga en Escoipe. Intersecciones entre la historia y la arqueología". Escuela de Historia. Revista 3. Año 4, Vol. 1, No. 3.
- [11] Bianchi, Alberto. "Las precipitaciones del NOA". Salta. Argentina.
- [12] Igarzabal, Antonio P. 1978. "Los flujos densos de la Quebrada de Escoipe. Departamento de Chicoana, Provincia de Salta". VII Congreso Geológico Argentino. Actas, II: 109 -117. Neuquén. Argentina.
- [13] Ídem Referencia [9].
- [14] Ídem Referencia [12].
- [15] González Turu, Emilio; Vitry, Christian. 2006. "El Nevado de Chañi". Editado por los autores. Salta, Argentina.
- [16] Ídem Referencia [4].
- [17] Cabrera, Ángel. 1994. "Regiones fitogeográficas argentinas". Editorial Acme SACI, Buenos Aires. Argentina.
- [18] Gómez, Roque. 1998. Arquitectura Popular De Los Valles Calchaquies. Ediciones Universidad Católica De Salta EUCASA. Salta. Argentina.
- [19] Ídem Referencia [3].
- [20] Ídem Referencia [2].